



El Arzobispo Schick en una visita al Centro de los Hermanos de San Juan de Dios en Gremsdorf

Entrevista al Arzobispo Ludwig Schick con motivo del día del estudiante, el 18 de Mayo próximo

“UNA IGLESIA QUE NO SIRVA, PARA NADA SIRVE”

El Arzobispo de Bamberg, Ludwig Schick, está estrechamente unido desde hace muchos años con el Centro para personas con discapacidades en Gremsdorf. También quiere estar presente en Gremsdorf el día del estudiante, el próximo 18 de Mayo, para dar una conferencia y responder a las preguntas de los estudiantes. En este día se espera que acudan aproximadamente novecientos estudiantes de las escuelas profesionales especiales de enfermería y enfermería infantil y de las escuelas especiales de educación para el cuidado de la salud de München, Regensburg, Straubing, Reichenbach, Wien y Gremsdorf así como de Algasing. Kerstin Laumer ha hablado con el Arzobispo Schick sobre el servicio, las expectativas en las comunidades eclesiales de servicio y la formación y la reputación de las profesiones asistenciales.

El día del estudiante, usted dará una conferencia sobre el tema “Una Iglesia que no sirva, para nada sirve”. Según su opinión ¿cómo lleva a la práctica Caritas esta frase en su trabajo?

Arzobispo Schick: La Iglesia actúa en los tres ámbitos de proclamación, liturgia y caritas. Caritas debe llevar a la práctica los contenidos de la proclamación y de la

liturgia mediante el amor al prójimo. Las obras de Caritas son muy variadas; las personas con discapacidades representan un grupo significativo.

Todas las ayudas de Caritas tienen que ser “ayuda para la autoayuda”, tienen que apoyar a las personas para que desarrollen sus capacidades y aptitudes. Las instituciones caritativas ofrecen a las personas con discapacidades entre otras cosas la posibilidad de trabajo y con ello la oportunidad de desarrollarse. Caritas también debe hacer posible a estas personas la participación en la vida social y debe tener preparadas ofertas para ello. El centro de Gremsdorf, por ejemplo, tomó parte en el jubileo de los mil años del Obispado de Bamberg con una obra de teatro.

Sobre todo también es importante que las personas con discapacidad tengan conocimientos y formación.

En una sociedad siempre hay por una parte, personas que son fuertes y pueden apoyar a otras y, por otra parte, personas que, a consecuencia de diferentes limitaciones, dependen de la ayuda. Estas tienen que estar “autorizadas” para expresar sus deseos y necesidades, capacidades y aptitudes. La parte acomodada de la sociedad está obligada a ayudar a los más débiles. Esto lo exige el amor cristiano al prójimo, pero también el estado social.

¿Cómo se debe entender la comunidad de servicio en las organizaciones eclesiales?

Arzobispo Schick: Esto es en primer lugar un asunto de enfoque. Una comunidad de servicio tiene que actuar “de igual a igual”, no como un “padrinazgo”. Padrinazgo significa: de arriba abajo; sin embargo, en una colaboración entre iguales, ambos se hallan a la misma altura. Fundamentalmente todas las personas son iguales en dignidad y actividad; difieren entre sí en aptitudes y capacidades, mediante las cuales se pueden enriquecer mutuamente. En las instituciones cristianas, las relaciones de unos con otros deben ser de igual a igual; el derecho del otro debe ser defendido y sus capacidades se deben tomar en cuenta para que se puedan desarrollar.

¿Qué acentos se deben poner en la formación de los jóvenes en las organizaciones caritativas?

Arzobispo Schick: Sobre todo tienen que conocer y asumir la imagen cristiana del ser humano. Las competencias profesionales son muy importantes; pero los que están en periodo de formación también tienen que aprender cómo tratarse de forma humana unos con otros. Ambas cosas juntas deben ser la “cima”: capacidades humanas y competencias profesionales.

¿Cómo valora usted la consideración social de las profesiones asistenciales y las profesiones sociales?

Arzobispo Schick: ¡No suficientemente bien! Las profesiones asistenciales y las profesiones sociales en la escala de valores de nuestra sociedad no ocupan el lugar que les corresponde y tiene que corresponderles. Esto se muestra también en la remuneración. Pero por otra parte hay que tener en cuenta que los colaboradores en profesiones asistenciales reciben mucha gratitud humana, estima y reconocimiento de sus asistidos, lo que, por ejemplo, un banquero no recibe de sus clientes. Los colaboradores en profesiones sociales debieran recibir más reconocimiento. Pero también deben considerar que ellos pueden dormir por la noche agradecidos y más contentos porque han hecho el bien a otras personas.

¿Es importante para usted la presencia en su diócesis de comunidades religiosas ocupadas en obras de caridad?

Arzobispo Schick: Sí, yo quisiera tener más. Pues las instituciones caritativas de un orden religiosa, como el Centro de Gremsdorf, dan a la Iglesia un rostro, 'un rostro solidario, bondadoso y solícito'.

¿Cómo se debían diferenciar los fundamentos eclesiales de los de otras organizaciones sociales?

Arzobispo Schick: Se debieran diferenciar en que los colaboradores se relacionan de igual a igual con los residentes y asistidos y tienen siempre ante la vista la dignidad humana cristiana. Debieran velar por los derechos de los asistidos. Debiera reinar una buena, amistosa y alegre atmósfera, con referencia al clima de trabajo. Religión y espiritualidad debiera caracterizarlos individualmente y como institución. Lo religioso realza lo humano. Las instituciones caritativas de órdenes religiosas tienen algo especial, cuando tanto los colaboradores como los asistidos participan en las oraciones y las misas. Oración y Misa marcan positivamente la mutua relación.

Para terminar, quisiera dar las gracias a todos los "simpatizantes", que colaboran financiera e ideológicamente con el Centro de Gremsdorf. ¡Qué Dios los bendiga continuamente!

Misericordia. Mayo 2010

Revista de los Hnos. de San Juan de Dios de Baviera



Instalaciones del Centro de los Hermanos de San Juan de Dios en Gremsdorf

www.vacarparacon-siderar.es